

POP-ROCK por SANTI ECHEVERRÍA

Delicado, sentido y exquisito

Concierto de Amancio Prada; sábado 4, a las 21 h. en el Hermanos Induráin de Villava. 15 minutos de retraso. Unas 550 personas sentadas llenaron las gradas y las sillas de la pista. Tres bises con el público en pie. Amancio Prada, voz, guitarra acústica y zanfona; Cuco Pérez, acordeón; Sacha Crisan, violonchelo y Luis Delgado, percusiones y cavaquinho.

EMOCIÓN, delicadeza, exquisitez, sentimiento profundo e incluso proyección espiritual pudieron disfrutarse en el recital que el leonés Amancio Prada ofreció el sábado en Villava. El reencuentro del cantautor con la audiencia navarra fue feliz tres años después de su última visita. Incluso resultó emocionante porque como dijo el artista a los presentes: «En estos tiempos tan musicalmente controvertidos parece un milagro que yo esté ante vosotros». Y, como añadió más adelante, la mejor manera de exteriorizar su agradecimiento por este hecho ante el público fiel era ofrecer lo mejor de sí mismo a través de sus canciones. Ante todo, el valor de la palabra. Y es que Amancio vive una especie de reencuentro, una segunda juventud musical gracias a que ha vuelto a editar las deliciosas composiciones basadas en los poemas de San Juan de la Cruz, en un disco libro que se titula *Canciones del alma*.

En él se recogen las canciones que sobre textos del santo publicó bajo el título de *Cántico espiritual* más cinco poemas del mismo poeta, no musicados hasta la fecha. Esta obra sólo fue una parte del recital ofrecido en Villava porque el leonés no se obcecó sólo en los hermosísimos versos de San Juan de la Cruz sino que armó un excelente recital, variado e intenso, en el que repasó buena parte de su obra con añadidos populares que remataron deliciosamente para el placer y el disfrute de la concurrencia. Todo se preparó con estoica mesura.

Concierto de Edwin Moses; viernes 3 a las 21.30 h. en el pub Las Caballerizas de Pamplona. 20 minutos de retraso. Alrededor de 150 personas. Una hora y quince minutos de concierto con dos bises incluidos. Pablo Errea, voz y guitarra eléctrica; Pedro Vigil, guitarra y bajo; Guzmán Argüello, saxo, clarinete y flauta travesera; Jacobo de Miguel, piano eléctrico; Juan Torraño, bajo y voz y Manu Molina, batería.

PABLO Errea, de Pamplona, y Pedro Vigil, de Gijón, comandan el proyecto Edwin Moses, un grupo de blancos que hace música negra con tanta humildad como dignidad. En Las Caballerizas de Pamplona acudieron para presentar su segundo disco de larga duración titulado *Love turns you upside down*. En un ambiente excelente, con bastante público y un sonido díscolo de presencias instrumentales desajustadas que, además, dejó a la voz demasiado sola contra el peligro, los asturianos y el pamplonés mostraron un surtido de excelentes canciones defendidas, a diferencia del disco, sin secciones ni de viento ni de cuerda. Así el rhythm and blues y el soul que caracterizan la música del grupo llegaron más esenciales y desnudos. En ese ejercicio de soul que tomaba relevos a un funky etéreo y ligero los de Edwin Moses mostraron buenas maneras instrumentales y defendieron con buenos resultados las complejidades instrumentales de la propia sutileza de estos estilos de black music. Canciones como *Looking for another* o *I'm feeling so much better* descubrieron sus excelencias compositivas traducidas en resultados envolventes y acogedores, con muchos guiños de arreglos al estilo del lounge y la easy listening mas setenteros.

Por otro lado la voz tenía que bregar con una amplitud de registros que le hacía pasar con frecuencia de la impostación natural al falsete. Si a esto se añade que la hicieron

El sonido y la iluminación respondieron por su funcionalidad y corrección a las exigencias de un artista que extrema la afinación no sólo de su guitarra —y su voz— sino del resto de factores que le rodean; acompañantes, esquema de iluminación, respuesta sonora... Amancio demostró que al paso de los años ha sabido cuidar su voz y la mantiene en su pujanza, temple y afinación. La suya sigue siendo una voz serena, que no impresiona por su potencia sino por su delicadeza al modular y al ajustar volúmenes hasta el punto de una sutileza digna de elogio. Ese control le ayuda a construir un clima muy especial en sus recitales que se hace fundamental para impregnar de lirismo la fortaleza de versos de semejante calibre. Es el intérprete en ojos cerrados que eleva el rostro hacia el infinito. Por que Amancio Prada nos presentó canciones sobre versos de Agustín García Calvo, Juan Ramón Jiménez, el nombrado San Juan de la Cruz, Miguel Hernández, Rosalía de Castro, Antonio Pereira, o Sánchez Ferlosio por nombrar, además de composiciones propias, coplas del romancero y textos populares anónimos. Sin duda que el leonés demostró perfectamente sus dos vertientes, la culta y la popular en ese torrente lírico de estilo propio en el que sabe despacharse siempre con serena armonía.

Es necesario destacar la prestancia de sus tres acompañantes. La pasión medida de Luis Delgado (quién no recuerda su alma arábigo-andalusí en obras como *Alquibla* o en su labor en formaciones como Calamus, Eduardo Paniagua Ensemble o Begoña Olabide) tan sutil como el propio Amancio en el acompañamiento con el pandero y la tinaja y brillante en los arreglos de cavaquinho. Sacha Crisan resultó discreta pero muy entonada en el chelo y ese gran músico segoviano que es Cuco Pérez marcó otro templado acompañamiento general en el toque de un acordeón muy impregnado de tanta



SANTI ECHEVERRÍA

Amancio Prada, durante su recital en Villava.

clase como sentir popular. Fue hermosa la entrada que Luis y Cuco ofrecieron, dando un respiro a Amancio, a ritmo de fandango con unos hermosos ligados en el acordeón y un brillante percudir de Luis en las propias sonajas de la pandereta.

El recital se fue construyendo con, también, ajustada medida, ni corto ni sobrado. Al margen del bis de propina Amancio finalmente se encaramó sólo en el centro del escenario para cantar a viva voz unas coplillas populares al estilo tradicional de su tierra del Bierzo, golpeando con el puño el pecho para quebrar la voz y acentuar así la inflexión. Penúltimo final para un recital que comenzó bien, creció mejor y terminó con toda la audiencia de pie y en ovación cerrada agradeciendo que todavía se den, en estos tiempos inciertos, milagros musicales como el de Amancio Prada.

Soul en falsete



SANTI ECHEVERRÍA

El grupo Edwin Moses, durante su actuación en un pub de Pamplona.

sonar sin efectos, sin rever, podrá comprenderse que Pablo tuvo que lidiar con una complicada papeleta de la que salió airosa casi siempre. Estuvo afortunado en la entonación natural y al límite, a veces demasiado, en el falsete. Y es que afinar en esos extremos para sonar seguro siempre es muy complicado. Pero sin duda es muy alabable la honestidad y el valor de su cometido.

Los relevos instrumentales revistieron al concierto de embaucadora elegancia. Y las alternancias instrumentales de Guzmán en sus vientos buscando siempre la forma acogedora para la melodía (muy brillante en la flauta travesera) ayudaron a que el sonido del bloque ganara muchos enteros. Pero sus

compañeros no desmerecieron en una destacable labor en la que hay que recordar desde el colchón de piano y órgano a la textura de guitarras y una sección rítmica que brilló por su mesura. Quizá el orden del repertorio pecó por cierta falta de variedad rítmica pero en el último tercio se enderezó en un claro *in crescendo* que logró que el público no sólo disfrutara del sonido envolvente sino que lo encarnó en un suave baile.

Los bises subieron la intensidad como la espuma gracias a composiciones como *Over me* y *Blues away* que se llevaron una cerrada ovación. Fue todo un ejercicio musical desde la humildad de esos chicos blancos que hacen música negra sin perder su esencia.

R.E.M. celebra sus 25 años en Warner lanzando varios formatos recopilatorios

EUROPA PRESS. MADRID.

El próximo día 28 saldrá a la venta el primer álbum recopilatorio de éxitos de R.E.M., coincidiendo con el 25 aniversario de su fichaje por el sello Warner Brothers.

In Time: The Best Of R.E.M. 1988 - 2003 estará disponible en varios formatos: CD, que incluye dos temas nuevos y 16 éxitos; Doble CD, que contiene el CD anterior y otro CD con 15 rarezas y caras B; DVD, que incluye 23 vídeos, tres temas en directo y entrevistas; y DVDAudio, que contiene los 18 temas del CD en Dolby 5.1 y otros extras.

Man On The Moon, The Great Beyond, Bad Day, What's the Frequency Kenneth?, All the Way To Reno, Losing My Religion, Imitation Of Life, Daysleeper, Animal, The Sidewinder Sleeps Tonight, Stand, Electrolite, All The Right Friends, Everybody Hurts, At My Most Beautiful y Nightswimming son algunas de las canciones que contiene el primer CD del recopilatorio. La edición especial incluye un segundo CD con 15 canciones difíciles de encontrar, caras-B, maquetas, acústicos y colaboraciones en bandas sonoras.

Springsteen cierra en Nueva York y con Bob Dylan su gira de 14 meses

DPA. NUEVA YORK.

Bruce Springsteen finalizó su gira artística de 14 meses de duración el pasado fin de semana con un concierto en el estadio Shea de Nueva York, con la participación especial de Bob Dylan. El músico y su grupo, E Street Band, actuaron frente a más de dos millones de personas durante su gira estadounidense.

«Bienvenidos al último baile», dijo Springsteen a las más de 50.000 personas reunidas en el estadio Shea.

Cuando Springsteen inició su gira en 2002, los ataques contra el World Trade Center, el 11 de septiembre de 2001, eran una herida aún fresca. Gran parte de su espectáculo estaba basado en su álbum *The Rising*, inspirado en la tragedia.

Sin embargo, para el fin de su gira, la guerra en Irak se convirtió en el epicentro de su show. Springsteen abrió el espectáculo con una canción que pocas veces interpreta, *Code of Silence*, que contiene un texto poderoso con frases como: «seguimos haciendo como si nada estuviera mal. es un código de silencio que no puede continuar».